

Iba vigiando por todas partes, y al subir una loma divisó una partida de enemigos que seguian el mismo rumbo, aunque ellos no lo vieron, y aligerando el paso cuanto pudo, llegó á un parage en que estaba un hombre, llamado Chichimoltzin, con su muger, nombrada Cozcateotzin, cosechando chian. Es esta una planta que crece á media vara de alto, y produce una semilla muy menuda, semejante á la que los españoles llaman zaragatona; hacian mucho uso de ella estos naturales, porque sacaban cantidad de aceite, y le sacan en el dia de hoy, que les servia para sus pinturas; preparaban con ella diferentes bebidas, ó cruda, ó tostándola, ó reduciéndola á polvos sola ó mezclada con otras cosas, ya para alimento, ya para refrigerio, por ser muy fresca. Al presente solo se usa cruda, echándola en agua, donde se esponja y despide por toda su circunferencia una sustancia mucilaginosa, que espeza el agua, y con el dulce proporcionado de azucar ó miel es grata al paladar, y se usa mucho para refrescar en el tiempo de calor. Estaban, pues, estos labradores segando chian, al tiempo que llegó el príncipe, y les dijo que venian tras él no muy léjos los tecpanecas á matarle, y no sabia que hacer para escapar la vida; ellos entónces le dijeron que se echase en tierra, y arrojando sobre él una crecida porcion de manojos de chian, le cubrieron con ella.

Llegaron á poco rato los enemigos, y les preguntaron si habia pasado por allí ó habian visto á Nezahualcoyotl á lo que respondió prontamente la muger: „Si señores, rato ha que le vimos pasar muy apresurado, y á lo que entiendo va por el camino de Hue-xotla; si le quereis alcanzar, es menester que os deis

„prisa, porque él iba muy veloz.” Con esto marcharon luego los enemigos en su demanda por el camino que Coscateotzin les señaló, con tanta prisa, que á poco tiempo se perdieron ya de vista, y entónces saliendo el príncipe de debajo de los manojos de chian, dió las gracias á sus bienhechores, prometiéndoles la recompensa si el Dios Criador le concedia volver á recobrar su imperio; y sin embargo de haberse ya puesto el sol, caminó para el bosque de Tecutzinco á esperar allí á sus amigos y criados.

Este dia de la fuga de Nezahualcoyotl le señalan los indios en sus mapas con el símbolo de la *lagartija* en el número primero; y segun el cómputo que voy siguiendo, fué el dia veinte y tres del mes de julio de 1427.

CAPITULO XLVIII.

Continúa su fuga el príncipe Nezahualcoyotl por caminos extraviados en que le asaltan varios peligros, de que le liberta la fidelidad y amor de sus vasallos, ocultándolo, y exponiendo sus vidas por libertar la suya.

No tardó Maxtla en saber todo el suceso, y la fuga de Nezahualcoyotl, porque sus capitanes tuvieron buen cuidado de avisarle prontamente de todo. El entónces, lleno de enojo y rabia, viendo que se le escapaba de las manos la presa, echó todo el resto de su furia, y mandó luego y sin dilacion publicar un bando en su corte y en todos los lugares comarcanos, en Tezcoco y sus contornos, por el cual declaraba traidor al